MANEJO DE PARTIDO

El compañero perteneciente al Grupo 1 de árbitros de la FEB y uno de los responsables de la Primera División Nacional, David VÁZQUEZ, nos escribe esta reflexión sobre el control y manejo de un partido, aportanto una serie de conceptos básicos a la hora de afrontar las diversas situaciones que se nos presentan durante un partido. Para David, "no existe una medicina ideal", aunque la charla prepartido es algo "fundamental".

Por David Vázquez

Arbitrar un partido de baloncesto no sólo consiste en aplicar el reglamento; aparte de ello, necesitamos un "manejo correcto" del encuentro; este concepto implica una lectura global del mismo para dirigirlo por los cauces adecuados.

Es necesario preguntarnos al afrontar cada encuentro, ¿qué es lo mejor para este partido? Para ello es necesario vivir y sentir el partido, saber lo que está ocurriendo anticipándonos al juego desarrollando estrategias en situaciones específicas del juego, viendo cómo reaccionan los jugadores y la colaboración o no de los participantes. Una lectura correcta del partido implica una identificación de dónde pueden estar los problemas y conflictos, analizar por igual el partido desde su inicio hasta el final, y observar el estilo de juego de cada equipo.

Fuente: ACB Photo / D.R. Anchuelo

Debemos actuar con destreza trabajando el aspecto mecánico como una herramienta que nos ayuda a controlar el juego; tenemos que determinar cómo actuar en contactos duros, antideportivos y descalificantes, cuándo y cómo usar las faltas técnicas, establecer un criterio consistente en faltas y violaciones, controlar el juego sin balón y balón muerto y controlar el comportamiento de los banquillos para alcanzar un completo dominio del partido.

Fuente: ACB Photo

Es fundamental sentar las bases de actuación por parte del equipo arbitral en la conferencia prepartido; estableceremos los principios básicos de actuación que serán nuestro "contrato" del partido, garantizando el cumplimiento del mismo con una permanente colaboración y comunicación.

Podemos concluir que no existe una fórmula ideal para manejar un partido, ya que todos son diferentes; debemos trabajar la lectura y análisis de cada encuentro para aplicar la "medicina ideal" que requiere, y esto es, precisamente, lo bonito y difícil del arbitraje.